

La Tribuna, Los Angeles, 3 Oct. 1986, p. 3.

El Diario Austral, Temuco, 27 Oct. 1986, p. 6.

Reviser de Chile, August, 27-VIII-1986 p. 3

164362

## LAS HUELLAS POÉTICAS DE CARMEN BERENGUER

WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

uac 1280

Pertenciente a una generación poética que ha entregado sus versos en hojas de roneo, en revistas de alternativa o simplemente a viva voz, Carmen Berenguer nos entrega su segundo poemario "Huellas de Siglo" (Ediciones Manieristas, 1986). Su primer libro "Bobby Sands Desfalece en el Muro" fue un canto de angustia y dolor la lenta agonía del célebre luchador irlandés.

El primer poema que aquí aparece es "Santiago Punk", que ya apareciera en la Revista "Poesía Diaria", que desde Temuco editan Guido Eytel y Elicura Chihuailaf. Luego leemos "Santiago Metro", en el cual la autora dialoga con algunas de las estaciones del Ferrocarril Subterráneo: "República/. Es lo único hablo contigo: y vivo./ Los Héroes/Oh baratita te piso/ te aplasto/ ¿Y tu fetidez?/ Santa Lucía/Te amo más que a mi pelo/más que a mis ojos/ más que mi cuerpo/porque ya es tuyo/ Los Leones/ policía: la secretísima hoy no legaste ¿y mañana?"/.

En el poema que sirve de título al libro, la poetisa eleva su voz para dar un grito de alarma ante realidades probas: "La química sirve para todo, hasta para borrar manchas históricas"/ "Los héroes están en las plazas para no dejarnos tan solitarios frente al pasto"/ "Cúpulas, Cúpulas, Cúpulas, cúpulas, y yo siempre debajo"/ "Que gran maraca es la guerra/ obligada a fornicar: El hombre es el paga"/ Janis Joplin dejó una nota: El orgasmo es la flaqueza del siglo"/. En los versos de "Bala Humanitaria", Carmen Berenguer muestra al lector cómo un elemento metálico, producto del negocio de la fabricación de armas, logra

cumplir su fatídico destino: acabar con la vida: "El hombre acaricia el gatillo con deseos/ como el amor que llama a la boca del infierno/ A los escaños del cielo abriendo un ojo de sangre/Certero al corazón como ojo de lechuza depredadora/ Al Unisono los fogonazos/ En mi partículas perforándose el último latido"/.

En "Fojas 0", la autora apunta su certera pluma a las no siempre honestas actuaciones del otrora ejemplar Poder Judicial, tan trastocado a diario por mercaderías de la no verdad: "En las fojas juguetea y se sienta la justicia, se baja los pantalones; descansa en el retrete, se sube el cierre ec.air y se acaricia"/"La justicia se pone delantal blanco, tiene rostro de piel de diario/ la condenada está en la celda esperando la celada"/. Tal vez sin proponérselo, Carmen Berenguer, en la dedicatoria de su obra, escribió un "poema colectivo", que no tiene nada que envidiar al resto de los versos de sus "Huellas de Siglo". Veamos a quiénes van dirigidas sus estrofas: "A los sin par glúteos de Nureev /A Cecilia Radrián, presa en San Miguel, amiga de la infancia/ Al loco Martínez de Viña del Mar al que era estrictamente prohibido acercarse a toda muchacha decente/ A Richard Chamberlain, porque con gusto sería su Mariko/ A James Dean, Little Richard, Rey del Rock'n Roll, Oscar Castro, Oscar Hahn, John Lennon, Lake Sgaris, Julian Sorel, Juliete Greco, a las locas sueltas, a los manicomios, al squiatra que recetó agua fría para mí. A las piezas en que vivimos, al brasero, al mate, al diablo, a la Virgen del Carmen, a los escapularios y Prokofiev, a Renca, a Artisanos, primer Cité en que viví, a la Avenida Portales y la Quinta Normal, primera infancia, primera detención. A Salvador Allende, a Bobby Sands, a la Primera Comunión, al primer coito y a la bastarda Emperatriz"/.

Después de leer este muy bien logrado poema dedicatoria, no queda duda de la vena creativa de esta vigorosa voz de la poesía chilena que es Carmen Berenguer.